



Douglas Miller,  
presidente  
de la Evpa.

*Una asociación europea promueve que las firmas de capital riesgo destinen el 1% de sus beneficios a iniciativas contra la pobreza.*

## Filantropía para encajar las críticas

Escribe **E. Calatrava**

**“Obras son amores** y no buenas razones”. En línea con la sentencia de Santa Teresa, el capital riesgo europeo se ha puesto manos a la obra para demostrar que no es tan malo como algunos dicen. La European Venture Philanthropy Association (Evpa), organización sin ánimo de lucro creada por varias firmas del sector, promueve estos días entre sus asociados una propuesta de la firma italiana Investindustrial para destinar el 1% de las plusvalías logradas a actividades caritativas.

Sindicatos y algunos políticos han situado al capital riesgo en el ojo de huracán en los últimos meses, acusando a estos fondos de pagar pocos impuestos y obtener grandes beneficios a costa de recortar empleo en las empresas que compran.

“Creemos que la propuesta de Investindustrial para destinar el 1% de las ganancias a actividades sociales es un buen modelo, al que esperamos que se adhieran muchas compañías”, señala el presidente de Evpa, Douglas Miller, en declaraciones a EXPANSIÓN. A pesar de que Miller desvincula la actividad de esta asociación (que trata de expandir las iniciativas de filantropía entre sus miembros y se fundó en 2004) de la oleada de reproches al sector en países como Reino Unido y Alemania, lo cierto es que el número de adhesiones ha crecido. EVPA cuenta ya con 54 miembros en 14 países. No sólo son fondos, también hay fundaciones, entidades de banca privada, universidades y firmas de servicios profesionales, como consultoras y despachos de abogados, entre otros, explica Miller.

Entre sus actividades, destacan programas de ayuda a personas discapacitadas, planes de microcréditos o de reconstrucción de casas entre las clases más desfavorecidas en Italia, Argentina o Reino Unido, entre otros países.

EVPA cuenta con cinco miembros españoles: *Invest for Children*, la patronal Ascri, Najeti, Factory y el IESE de la Universidad de Navarra. También agrupa algunas firmas conocidas en el mercado español, como la británica 3i o Coller Capital, que controla, entre otras, el fabricante

catalán de motos, Gas Gas. Sin embargo, no son estas firmas las que han sido objeto del grueso de las iras de los sindicatos en los últimos meses, sino algunas de las mayores del sector, como Permira o CVC, que llevan a cabo las mayores operaciones de *buy-out* (o compra de una empresa con el uso de préstamos bancarios).

### Parábola del rico

Estas críticas tuvieron un momento álgido a principios de año cuando un grupo de sindicalistas se presentó con un camello en la puerta de una iglesia londinense a la que acudía el consejero delegado de Permira, David Buffini, en protesta por los planes de ajuste de empleo de la empresa de servicios al automovilista AA. Una pancarta junto al animal recogía la famosa parábola del Evangelio: “Le es más fácil a un camello pasar por el ojo de una aguja, que a un rico entrar en el Reino de los Cielos”.

### Obras son amores...

- La European Venture Philanthropy Association (Evpa) promueve iniciativas de desarrollo social y filantropía entre las firmas de capital riesgo, y el resto de profesionales relacionados con este sector.
- Esta asociación cuenta con 54 miembros, entre ellos, cinco españoles (Ascri, Najeti, Factory, Invest for Children e IESE).
- Las críticas al capital riesgo se han incrementado en los últimos meses a raíz de operaciones de compra de grandes compañías en países como Reino Unido, como la compra de AA por CVC Capital Partners y Permira.
- EVPA respalda una propuesta realizada por la firma italiana Investindustrial para que el sector destine un 1% de sus plusvalías a actividades filantrópicas sin ánimo de lucro.